

## PRESENTACIÓN

El mundo cambió y seguirá cambiando. Las contingencias nos obligan a probar nuevas formas que rescaten las buenas prácticas del pasado y se complementen con lo aprendido en la coyuntura, transformando la crisis en una oportunidad de crecimiento.

El impacto de la pandemia global del COVID-19, cuyas consecuencias para el bienestar humano aún están por verse, develó crudamente la necesidad de adaptación, extendiendo una invitación —algo forzosa— a renunciar a la rigidez de lo conocido, a aventurarnos a los cambios necesarios, potenciando la proactividad y dando espacio para la innovación. Así, durante estos últimos dos años, nos atrevimos a hacer las cosas de forma distinta a lo habitual, aprovechando los beneficios de las tecnologías y reconociendo el carácter acelerado de los cambios (y sus incertidumbres), además de la importancia de la colaboración para actuar oportunamente.

Ahora, en que las restricciones sanitarias han disminuido, mediado por la cobertura de las vacunas y por el mayor conocimiento respecto a la enfermedad antes desconocida, tenemos que hacernos cargo de los problemas pendientes y nuevos desafíos, sin olvidar lo aprendido. El presente número se inscribe en ese marco, contribuyendo con evidencia a reflexionar sobre desafíos contingentes, algunos identificados mucho antes de la pandemia, como la equidad de género.

Las investigadoras Carolina González, Francisca Amenábar, Ana Cecilia Brea, María Jesús Pacheco y Diego Marín, nos presentan un estudio cuasiexperimental sobre el diseño, implementación y evaluación de la metodología de telepráctica, en un curso con estudiantes de cuarto año de Medicina. Por su parte, el equipo conformado por Claudia Carrasco, Karen Cuevas, Paola Quiñones, Astrid Cancino y Franco Passi, nos presentan un estudio de dos casos, el primero preguntando por la historia de ser profesor, y el segundo por la historia de ser profesor en pandemia, mostrando el

protagonismo de lo colectivo y personal en el aprendizaje profesional en contextos de crisis, así como las nuevas definiciones sobre el rol profesional. Asimismo, un estudio realizado por Javiera Peña, José Weinstein, María Elena Ansoleaga y Matías Sembler, profundizó en las características y labores desempeñadas por el rol de la jefatura de curso, dando cuenta del modo en que la confianza entre profesores y estudiantes ha aumentado.

Por su parte, el retorno a la presencialidad visibilizó desafíos que no pueden esperar, como es la salud mental de quienes integran las comunidades educativas. La importancia de lo socioemocional y la convivencia al interior de las instituciones comienzan a gravitar en el diseño de las políticas públicas. El componente socioafectivo es abordado en este número, las investigadoras Gracia Navarro, María Gracia González y Gabriela Flores nos presentan un estudio que buscó identificar diferencias en características socioafectivas y actitudinales entre estudiantes de educación escolar y, a partir de ello, proponer necesidades educativas especiales a ser atendidas. En educación superior, los investigadores Juan Lira y Claudia Pérez-Salas, nos presentan una investigación que indaga en el compromiso académico y emocional de universitarios participantes del Programa de Acceso a la Educación Superior (PACE).

Sin una reflexión proyectiva desde el espacio de la educación, pensada para orientar el cambio y no padecerlo, la sociedad no será capaz de realizar las transformaciones necesarias. Pero conducir ese cambio supone hacernos cargos de nuestros retos y compromisos. El CNED, en su cuenta pública participativa del año 2018, identificó desafíos que hoy siguen apareciendo en las reflexiones y comentarios sobre el quehacer venidero: el currículum para desafíos urgentes, la educación no sexista, la equidad de género como un componente ineludible de la calidad, los profesores como actores relevantes para los aprendizajes del futuro del sistema, son algunos de ellos.

Los investigadores Hernán Godoy, Yanira Chacón, Hardy Rojas y Esteban Vicencio, nos presentan un estudio exploratorio que analiza las oportunidades y limitaciones en el desarrollo de la educación para la ciudadanía global en las nuevas bases curriculares para 3° y

4º medio, relevando la importancia de que el profesorado tenga una formación inicial y continua, que le permita enfrentar la tarea de formar ciudadanía en la escuela, desde diversas perspectivas.

Las investigadoras Natalia Ávila, Javiera Figueroa, Federico Navarro, Lina Calle-Arango, Ana María Cortés y Solange Morales, nos presentan un estudio de casos múltiples (tres carreras de Pedagogía en Educación Básica de distintas universidades chilenas acreditadas) en que se analizaron programas de curso e identificaron competencias y prácticas pedagógicas escritas para describir la presencia de la escritura en el curriculum.

Por su parte, las investigadoras Alejandra Falabella, Blanca Bardo, Loreto Fernandez, Daniela Figueroa y Ximena Poblete, nos presentan una investigación que indagó, desde una perspectiva de género, las visiones y prácticas que ejercen las directoras de jardines infantiles y coordinadoras del nivel en establecimientos escolares.

El estudio presentado por Angélica Riquelme-Arredondo, Andrés Antivilo-Bruna, Hugo Torres-Contreras, Lynda Landaeta y Patricia Laming, identifica los significados asociados a prácticas de sostenibilidad en la educación inicial, existiendo menor conocimiento en temas como enfoque de género, justicia social y formación económica; sin embargo, se reconoce la importancia de trabajar dichas temáticas, asumiendo que en la educación inicial se puede promover valores y conciencia social sobre la sostenibilidad.

Finalmente, el presente número también recoge al subsistema técnico profesional y estudios de postgrado. Los investigadores Leoncio Esmar y Sergio Poo nos presentan un estudio que identificó dos factores particulares que ralentizan el desarrollo del subsistema técnico profesional, por una parte a una promesa incumplida en términos de articulación y calidad; por otra, a pesar de existir importantes avances en los últimos años, la educación superior continúa teniendo un fuerte acento universitario, sin reconocer las particularidades y diversidad del sector TP. El estudio presentado por Bárbara Valenzuela-Zambrano, Andrea Tapia y Luis Fuentes, quienes desarrollaron entrevistas con tres de los doce chilenos con

discapacidad, becarios del Estado chileno, que cursaron estudios de magíster en el extranjero. La motivación del equipo de investigadores fue conocer las percepciones sobre la experiencia de profesionales con discapacidad que cursaron un programa de magíster en el extranjero con patrocinio del Estado chileno.

Esperamos que este número sea un aporte para conducir el cambio —en aquello que es necesario cambiar— y que permita potenciar aquellas buenas prácticas del pasado. Las investigaciones y estudios contenidos en el presente número contribuyen con evidencia, discusión y reflexión, para abordar algunos de estos desafíos.

Anely Ramírez Sánchez  
Secretaria Ejecutiva  
Consejo Nacional de Educación